

TABLA DE CONTENIDO

Introducción	1
Cómo formar a su hijo	9
<i>Capítulo Uno</i>	
¿Quién soy? Descubriendo mi verdadera identidad	15
<i>Capítulo Dos</i>	
Nuestra historia: el plan de Dios, el pecado del hombre, el amor de Jesús	23
<i>Capítulo Tres</i>	
Yo y yo mismo: cuerpo y alma	31
<i>Capítulo Cuatro</i>	
¿Cómo debo actuar?	39
<i>Capítulo Cinco</i>	
Sexo, amor y castidad	47
<i>Capítulo Seis</i>	
¿Usar o no usar? Esa es la pregunta	55
<i>Capítulo Siete</i>	
Vocación: el llamado de Dios, mi respuesta	65
<i>Capítulo Ocho</i>	
Esperanza y futuro: viviendo plenamente el lenguaje del cuerpo en la vida cotidiana	73
Referencias	83

Capítulo **Dos**

Nuestra historia

El plan de Dios. El pecado del hombre.
El amor de Jesús



La siguiente es una historia real. Un día noté que en mi habitación había una pila pequeña, de apenas una pulgada de altura; parecía ser aserrín. "¡Um!", pensé, pero sin saber qué hacer con ella, opté por no hacer nada. Una semana más tarde, la pila anterior de una pulgada ya andaba por las 3 pulgadas. Nuevamente pensé: "¡Oh! Algo anda mal. Pero estoy demasiado ocupado para preocuparme por esto, así que mejor que me olvide". Al cabo de otra semana apareció una pila más alta de aserrín. "Bien. Tengo que hacer algo. Tengo que averiguar lo que está ocurriendo". De modo que llamé a un par de amigos y uno de ellos me sugirió que llamara a un fumigador, temiendo que las termitas fueran las culpables de tal situación. El fumigador vino y dio su veredicto: ¡hormigas carpinteras!

El hombre tuvo que hacer dieciocho agujeros en la pared de mi habitación y rociarlos con veneno para llegar a las hormigas que estaban en el interior. Si finalmente no me hubiera ocupado del tema y no hubiera recurrido a los expertos, parte de mi casa podría haberse derrumbado.

-Mónica Ashour

El plan de Dios para nuestras vidas no incluye el pecado ni la destrucción. Nosotros siempre estamos destinados a estar seguros y salvos bajo su protección. Sin embargo, el pecado ingresa, así como las hormigas de nuestra historia ingresaron en un lugar tan oscuro y escondido que su presencia no fue evidente de forma inmediata. No nos agrada mirar esas cuestiones en nuestra vida, esos "indicios de aserrín" que señalan que algo anda mal.

Sin embargo el amor de Dios puede penetrar en esos lugares de nuestros

*"Dios creó al hombre
a su imagen; lo creó a
imagen de Dios, los creó
varón y mujer".*

- Génesis 1, 27

corazones donde hemos dejado que se acumule el pecado. Jesús puede erradicar nuestras faltas y pecados. Algunas veces, es posible que necesitemos la ayuda de un consejero o guía espiritual para que nos ayude a

curar nuestras respectivas heridas, faltas o pecados. La sanación a menudo duele. Pero Jesús, el Verdadero Carpintero, puede perdonarnos y reconstruirnos...si reconocemos nuestra necesidad y permitimos que su toque sanador purifique nuestros corazones.

Este capítulo rememora el relato cristiano de nuestro origen, la Caída, la Redención y la Resurrección, y de qué manera participa cada persona en ese relato. En su Teología del Cuerpo, Juan Pablo II describe estos movimientos como "hombre original" (de donde venimos; la humanidad antes de la Caída), "hombre histórico" (donde estamos ahora) y "hombre escatológico" (hacia donde vamos). Es particularmente importante que los alumnos de escuela media entiendan que gozan de libre albedrío, que pueden elegir hacer el bien o hacer el mal. El pecado importa porque daña la unión. Pero Jesús nos libera para amar.

En el capítulo 2, su hijo hará lo siguiente:

- Explorará el plan de Dios original para la humanidad.
- Entenderá el pecado original como una herencia perdida.
- Reflexionará sobre la experiencia del pecado como una falsificación del bien.
- Aguardará expectante la esperanza y la sanación que trae Jesús.

Concupiscencia y embaucadores

La tendencia al pecado, conocida como *concupiscencia*, se debe a la Caída, el pecado original de nuestros primeros padres. Antes de la Caída, nuestros deseos estaban perfectamente ordenados hacia el bien; ahora, sin embargo, a menudo deseamos lo que no es bueno para nosotros. "...la mujer vio que el árbol era apetitoso para comer..." a pesar del hecho de que Dios le había explícitamente ordenado no comer de él (remítase a Génesis 3, 6). El Beato Papa Juan Pablo II expresa que Adán y Eva cayeron porque "dudaron del don". En otras palabras,

comenzaron a ver a Dios como un tirano que deseaba abatirlos, en lugar de como un Padre amoroso que deseaba concederles “todo lo que es bueno y perfecto” (remítase a Santiago 1, 17).

Como padres, ustedes son los primeros representantes de Dios para sus hijos, como así también el primer ejemplo de su ley del amor. Por consiguiente, tengan en cuenta que mostrando el amor total e incondicional que tienen por sus hijos, pueden mostrarles que no son tiranos. Sin embargo, los padres deben establecer reglas adecuadas (ni demasiado estrictas, ni demasiado flexibles) y hacerlas cumplir sistemáticamente. Por supuesto, un adolescente típico de escuela media es posible que a menudo lo *perciba* como un tirano, pero recuerde que Dios, quien expulsó a sus hijos del Paraíso, envió a su único Hijo para sanarnos y a su Espíritu Santo para darnos esperanza y fortaleza.

El embaucador más poderoso del mundo es el diablo. De hecho, se lo conoce como “el gran impostor”, el *diabolos* (“calumniador” o “acusador”). El nos engaña haciéndonos creer que el pecado es bueno y cuando nos dejamos llevar por sus mentiras, experimentamos la división. En este capítulo encontrará varios ejemplos de división para presentarle a su hijo:

- Entre el cuerpo y el alma (es decir, muerte).
- Entre nosotros y la naturaleza (por ejemplo, dolor, defectos, enfermedad).
- Entre nosotros y los demás (heridas, traición, divorcio, el final de una relación).
- Entre nosotros y Dios (una muerte espiritual más pequeña, *el pecado venial*, o una muerte espiritual grave, *el pecado mortal*).

¿De qué manera se nos engaña? El diablo rara vez nos tienta con algo obviamente y repulsivamente malo. Si lo hiciera, no nos atraería, y

por consiguiente no lo elegiríamos. De hecho, nos engaña mediante falsificaciones, imitaciones engañosas e impostores despiadados.

El capítulo 2 compara la tentación con el correo basura por Internet. El encanto y glamour de los elementos emergentes promete placer. Pero cuando se lo persigue, este tipo de correo infecta nuestra computadora y reduce su velocidad de procesamiento. Luego el correo basura se perpetúa en el tiempo y puede dañar todo el disco rígido.

*Cuando renovamos
nuestras promesas
bautismales, contestamos
con un "Sí" a la
pregunta: "¿Rechazas
el glamour del mal y te
rehúas a ser dominado
por el pecado?" –
RICA Edición de
estudio, 219*

Es importante que entrene a su hijo para detectar la verdad, la belleza y la bondad. Señale los fraudes y las distorsiones que existen en los medios. Subraye que estas falsificaciones atraen a los buenos deseos, pero que hay una distorsión. Recuérdele que Nuestra Señora estuvo libre de pecado porque nunca cayó en la trampa; solamente amó. Su unión con Dios fue tan profunda que le dio al mundo la vida más sublime: su Hijo, Jesús, quien nos sana. De la unión a la ruptura, a la sanación, a la unión eterna: para eso fuimos creados.

Recuerde rezar por su hijo.

Oración por su hijo

*Amado Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, tú nos has dado
a [nombre de su hijo/a] y estamos llamados a amarlo/a y
cuidarlo/a con todo nuestro cuerpo y alma. Ayúdanos a
mostrarle a [nombre de su hijo/a] ;quién es verdaderamente
en ti! Que la Teología del Cuerpo nos guíe fielmente como
familia. Amén.*

"Nuestra historia" Oración por su hijo

Madre María, tú que rechazaste ser dominada por el glamour del mal, reza por nuestra familia. Pídele a tu Hijo que nos conceda la fortaleza necesaria para reconocer el mal y rechazarlo. Jesús, ayúdame a enfrentar el aserrín de mi vida y sáname para que pueda así guiar mejor a mi hijo/a. Amén.

Preguntas para su hijo en la etapa de escuela media:

1. ¿Por qué piensas que algunos chicos de tu clase se portan mal? ¿Qué están buscando? ¿Qué piensas que van a conseguir desobedeciendo?
2. ¿Cuáles piensas que son las principales tentaciones para las personas de tu edad? ¿Cuál es la falsificación que está engañando a algunos de tus amigos?
3. Recuerdo que, cuando yo tenía tu edad, pensaba que mis padres eran tontos, que no me entendían y que no querían que me divirtiera. Quizás yo te de esa impresión ahora. Pero, ¿sabes que deseo lo mejor para ti?, eso es todo lo que realmente quiero. En algunas ocasiones, durante este último tiempo, pensaste que yo era poco razonable. ¿Podemos hablar de eso?
4. ¿Recuerdas que aprendiste que el pecado lleva a la división? ¿Sientes las divisiones creadas por el pecado? ¿Qué se siente? ¿Quién resulta afectado?

APLICACIÓN EN LA VIDA FAMILIAR

1. **Juego espiritual "Yo-Espía":** Invite a su hijo a llevar un registro, junto con usted, de todas las tentaciones superficiales y glamorosas que cada uno ve cotidianamente. Es como un juego espiritual de "Yo-Espía". Después de una semana, reúnanse nuevamente para compartir lo que cada uno encontró y ver cómo las tentaciones son falsificaciones del bien. Podrían hacer una competencia para ver quién trae la mayor cantidad.
2. **Examen de conciencia y confesión:** Explíquelo a su hijo que en cada sacramento nos reunimos con Cristo, quien repara la división. Antes de ir a confesarse, hágale sobre un examen de conciencia y dígame que traiga un diario personal para escribir. Explíquelo que ese diario es algo privado, entre él y Dios, y que usted no lo va a leer. Mientras estén esperando para confesarse, déle un ejemplo de examen de conciencia, escribiendo en su propio diario. Luego recen frente al Santísimo Sacramento, y escriban en el diario lo que se les ocurra. Mientras conduce, camino a su casa, pregúntele qué fue lo que lo impresionó más sobre la experiencia del perdón.



RECOMENDACIONES PARA UN ESTUDIO MÁS PROFUNDO

Para su hijo:

- *The Lion, the Witch, and the Wardrobe* [El León, la Bruja y el Ropero] por C.S. Lewis.

Para su propio crecimiento personal:

- *The Evidential Power of Beauty* por el Padre Thomas Dubay (Trata de qué manera fomentar una apreciación adecuada de la belleza real)
- *Freedom: Twelve Lives Transformed by the Theology of the Body*, editado por Matthew Pinto
- *The Great Divorce* [El Gran Divorcio] por C.S. Lewis
- *Raising Pure Teens* por Jason Evert y Chris Stefanick

